

**ESCRIBIENDO LA NACIÓN, HABITANDO
ESPAÑA. LA NARRATIVA COLOMBIANA
DESDE EL PRISMA TRANSATLÁNTICO**
**VIRGINIA CAPOTE DÍAZ,
ESTEBAN ÁNGEL (EDS.)***

IBEROAMERICANA VERVUERT. MADRID,
FRANKFURT, 2017. 268 P.

Andrés Arteaga¹

* **Cómo citar esta reseña:** Arteaga, A. (2020). Reseña del libro *Escribiendo la nación, habitando España. La narrativa colombiana desde el prisma transatlántico* de Esteban Ángel y Virginia Capote Díaz (Eds.). *Estudios de Literatura Colombiana* 46, pp. 259-264. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.elc.n46a14>

¹ <https://orcid.org/0000-0003-2324-6137>
andres.arteaga@smu.ca
Saint Mary's University, Canada

Este volumen reúne en once ensayos y una introducción una mirada crítica sobre las relaciones literarias entre Colombia y España desde finales del siglo XIX hasta comienzos del XXI. El texto está compuesto por cuatro secciones que brindan un panorama amplio de las estrechas relaciones entre ambas naciones desde el punto de vista literario y la importancia del mercado editorial español en la promoción y consumo de la literatura colombiana tanto en España como en América Latina.

Tal como lo plantean sus editores, el libro es parte de un gran proyecto académico sobre estudios transatlánticos entre la península Ibérica y América Latina que se enfoca en la migración y el desplazamiento de escritores colombianos hacia las metrópolis españolas. Además, plantea “configurar una primera aproximación a la cartografía general de las relaciones literarias entre Colombia y

Editores: Andrés Vergara Aguirre, Christian Benavides Martínez, Vanessa Zuleta Quintero

Recibido: 01.04.2019
Aprobado: 21.10.2019
Publicado: 27.12.2019

Copyright: este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la [Licencia Creative Commons Atribución – No comercial – Compartir igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



España, presentando gran atención a su narrativa, desde *el boom* hasta la actualidad” (p. 12). Algunas de las preguntas que intentan responder los autores con los ensayos que presentan en el volumen son “¿En qué medida afecta la experiencia de España en las ficciones de estos sujetos migrantes? ¿Y en sus trayectorias como escritores? ¿Dónde se sitúa el horizonte de expectativa de los lectores en España y Europa acerca de la literatura colombiana?” (p. 14).

En la primera sección titulada *Panoramas* encontramos tres ensayos; en el primero, titulado “Tres décadas de literatura colombiana en España (1970 - 2000)”, Consuelo Triviño Anzola nos da un relato de primera mano sobre su experiencia como autora e intelectual colombiana en la capital española desde finales de los años 70. Comienza su texto haciendo un breve recorrido histórico por la polémica vida y producción literaria de José María Vargas Vila y su paso por Barcelona y Madrid en los años 30, para luego detenerse en las generaciones posteriores de poetas, críticos y ensayistas que coincidieron en la capital española a partir de los años 50, tales como Eduardo Caballero Calderón, Eduardo Carranza, Ramiro Lagos, Jorge Gaitán Durán, Eduardo Cote Lamus, Rafael Gutiérrez Girardot y Darío Ruíz Gómez. Triviño plantea que mientras “España se sacudía del polvo de una dictadura rancia, en los setenta, América Latina quedaba presa de sus fantasmas seculares” (p. 28), razón por la cual muchos intelectuales latinoamericanos, y particularmente colombianos huyendo del estatuto de seguridad de Turbay Ayala, dejaron su patria y se instalaron temporal o definitivamente en la península. Algunos de estos intelectuales fueron Óscar Collazos, R. H. Moreno Durán, Luis Fayad, Ricardo Cano Gaviria, Fanny Buitrago, Antonio Caballero, Dasso Saldívar, Rubén Vélez, Marco Schwartz, Ramón Cote y Consuelo Triviño.

Se destaca particularmente en este análisis las figuras de Óscar Collazos, quién establece estrechos lazos con grupos importantísimos en el ambiente cultural español como la *Gauche Divine* en Barcelona; y R. H. Moreno Durán, quien desde 1973 hasta 1987 colaboró con diferentes editoriales, revistas culturales y periódicos españoles en donde formó parte del consejo de redacción de algunas de ellas.

Si bien Triviño nos da un panorama amplio —y a veces superficial— de tres décadas de la vida y obra de importantes autores colombianos en España, lo que merece la mayor atención en su trabajo es el rescate de autores que han pasado desapercibidos

por el ojo crítico, tales como Hugo Ruíz, Héctor Sánchez o Miguel de Francisco. Valdría la pena haber tenido al final una bibliografía de las obras mencionadas en el ensayo.

En “Lazos Familiares, una estampa de la relación editorial en cinco nombres”, Pilar Reyes, actual directora de Alfaguara, da cuenta de la apertura del mercado editorial español a la literatura colombiana. Sin detenerse en el caso emblemático de García Márquez y su relación con la influyente agente literaria catalana Carmen Balcells, Reyes analiza el caso de seis autores colombianos canónicos y su relación con el mundo editorial español: Álvaro Mutis, Fernando Vallejo, R. H. Moreno Durán, Laura Restrepo, Héctor Abad Faciolince y Juan Gabriel Vásquez. Es un texto interesante desde el punto de vista anecdótico escrito por una de las figuras más influyentes en el mercado editorial en español en América Latina.

Virginia Capote Díaz, en “El papel del margen: mujeres transatlánticas y pequeñas editoriales”, analiza el caso de la producción literaria de autoras colombianas en la península; en particular se interesa en la vida y obra de Emma Reyes y de Consuelo Triviño. Propone, además, un panorama amplio compuesto por autoras colombianas que vivieron en Europa como Elisa Mujica, Rocío Vélez, Sonia Truque, Anabel Torres, Flor Romero de Nohra, Fanny Buitrago, Marvel Moreno y Albalucía Ángel. Al comienzo del ensayo se realiza un agudo análisis de la producción literaria colombiana de los años 90 hasta el presente bajo el rubro del llamado “realismo sucio” y su influencia en el mercado editorial español y en el público lector. Aquí se da cuenta de la relación entre las grandes editoriales transnacionales y autores como Jorge Franco, Mario Mendoza, Santiago Gamboa o Gustavo Bolívar, basada no solo en el consumo de los lectores, sino desde el punto de vista comercial, “acordando la contratación no ya de obras individuales sino de la producción total de escritores —considerados como figuras de autor— que pasan a convertirse en capital simbólico” (p. 59).

La segunda sección titulada “Del *Boom* a la generación del cincuenta” la abre el ensayo de Yannelys Aparicio, “García Márquez, Gabo, los dictadores y Barcelona”, en donde describe las relaciones del nobel de Aracataca con la ciudad condal y la de su novela *El otoño del patriarca* con el dictador Franco. Igualmente analiza el intento fallido de escritura sobre la guerra entre Perú y Colombia entre Vargas Llosa y García Márquez a partir de una serie de cartas conservadas en la *Rare Books Collection* de la Universidad de Princeton.

Luz Mary Giraldo, en “R. H. Moreno-Durán: lector que escribe”, hace un extraordinario análisis del recorrido intelectual y la importancia de la obra del autor tunjano en la tradición literaria colombiana en diálogo con otras tradiciones literarias universales. Giraldo hace un agudo análisis de la importancia de Moreno-Durán en la producción literaria colombiana y de su fundamental paso por Barcelona. En este ensayo conocemos de cerca la vida y obra de este escritor a quien nunca le interesó la literatura de consumo.

“Re-descubrimiento de América en la novela histórica de William Ospina” es el ensayo final de esta sección en donde su autora, Yadira Segura Acevedo, hace un profundo análisis desde el punto de vista de la nueva novela histórica, los estudios transatlánticos y una propuesta de re-escritura de un pasado colonial en el análisis de la trilogía del escritor tolimense compuesta por *Ursúa* (2005), *El país de la canela* (2008) y *La serpiente sin ojos* (2013). Se trata de un extenso análisis en donde se pone el acento en la revisita por parte de Ospina del espinoso tema de la Conquista y colonización de América.

La tercera sección titulada “Nuevos ecos” comienza con el ensayo “Crónica de una consagración literaria. Juan Gabriel Vásquez y España” de Jasper Vervaeke. A partir de entrevistas y documentación de archivo, el investigador belga hace un colorido recorrido por el paso de Vásquez por Francia y Bélgica y su posterior consolidación en España no solo como colaborador de importantes revistas culturales catalanas como *Lateral*, sino como quizás el autor colombiano más publicado por las grandes casas editoriales transnacionales. Además de los detalles interesantísimos de los periplos de Vásquez por el mundo editorial español, Vervaeke nos muestra cómo el autor bogotano, además de ser un extraordinario escritor con una sólida obra, ha estado en “el lugar preciso en el momento adecuado” (p. 154).

En “Juan Cárdenas y la otra tradición”, Catalina Quesada analiza la obra de Cárdenas desde un punto de vista estilístico y de estrategia narrativa con relación no solo al canon colombiano de la novela de la selva de comienzos de siglo xx, sino que propone una lectura neobarroca de *Ornamento* (2015), en donde el simulacro ocupa un lugar central. Igualmente afirma que la originalidad de Cárdenas radica en proponer estrategias narrativas que constituyen “el cenit de ese intento por escapar del realismo plano y la lectura frontal” (p. 176). El análisis de Quesada apunta a enfocar la atención

crítica hacia uno de los autores colombianos más alejado de las formas tradicionales de representación literaria en donde han sido constantes temas como la pornomiseria, la violencia endémica o el escapismo al no hablar del país natal. Cárdenas es un autor que escribe desde los márgenes del lenguaje y desde el límite de identidades invisibilizadas en el canon nacional como son lo afrocolombiano y lo indígena.

La última sección del volumen titulada “IncurSIONES interdisciplinarias” lo componen tres ensayos. En “La imagen de España en *Viajes de un colombiano por Europa* y el *Ensayo sobre las revoluciones políticas* de José María Samper”, Andrea Cadelo ilustra el panorama de mediados del siglo XIX en España visto por Samper desde una perspectiva histórica, política y filosófica en las obras mencionadas en el título. Con una férrea crítica y un agudo análisis de fondo, la autora presenta cómo el “supremacismo blanco samperiano estaría vinculado a su esfuerzo de teorización del mestizaje como instrumento civilizatorio y democratizador” (p. 214). No deja de sorprender en el análisis de Cadelo la posición eurocentrista de este intelectual bogotano en detrimento de la herencia indígena y africana de su nación de origen.

Janeth Español Casallas, en “La memoria y el crimen. Afinidades y diferencias en la poética de Laura Restrepo y Rafael Chirbes”, propone una lectura comparada entre *La multitud errante* (2001) de Restrepo y *La buena letra* (1992) de Chirbes. En ambas novelas la autora encuentra que la memoria como forma de encuentro del pasado establece puentes comunicantes entre la sociedad española y la colombiana. Temas comunes como la desaparición forzada, la muerte y el duelo le permiten a Español Casallas proponer una cercanía en términos de una poética y una temática comunes en ambos autores, unidos no solo por una lengua común, sino por una sensibilidad.

El último trabajo que encontramos en este volumen es “España ¿madre o madrastra? El despecho de seis escritores colombianos por la imposición del visado a sus compatriotas” de Fernando Díaz Ruiz. Aquí se hace un recuento de la controvertida medida tomada por el Gobierno español de aceptar y ratificar la imposición del visado por parte de la Unión Europea a partir del 1 de enero del 2001 a los ciudadanos colombianos que quisieran visitar España, el cual fue abolido en el 2015. El texto es interesante desde el punto de vista del análisis del discurso, pues muestra la ambivalencia con relación a España de los firmantes de la famosa carta aparecida el 18 de marzo de 2001 en *El País*, lo cual dio pie a múltiples gestos

simbólicos de rechazo por parte de los escritores hasta que unos y otros fueron incumpliendo su promesa, salvo Vallejo, “el único que la cumplió —no solo ello, sino que coherente con su postura de escritor maldito y a contracorriente proclamó a la prensa, una vez anunciado el fin cercano de la exigencia del visado, su desamor por España” (p. 258). Recordemos que dicha carta fue firmada por los escritores colombianos Gabriel García Márquez, Fernando Vallejo, Héctor Abad Faciolince, Álvaro Mutis, William Ospina, Darío Jaramillo Agudelo y el artista Fernando Botero.

El volumen preparado por Virgina Capote Díaz y Esteban Ángel es un loable trabajo académico que no solo nos da un vasto panorama de varias generaciones de escritores colombianos y su paso por España, sino que nos ofrece el experto análisis de la producción literaria colombiana en la península bajo la pluma de consagrados investigadores de la literatura colombiana.